



2.º EPOCA.

## STERIOR.

PERANCIA.

Hemos recibido una carta altamente interesante de nuestro correspondiente de Tressivond el 17 de enero. Anuncia la llegada del correo de Persia con cartas de Teheran del 29 de diciembre, en cuya fecha el Schah se hallaba aún muy débil y no podía salir de su palacio. Había llegado a Tiflis un enviado persa para celebrar un tratado secreto con Rusia, en virtud del cual quedaría sometida a esta potencia la Persia.

GRAN DUCADO DE BADEN.

CARLSRUHE 9 de febrero.

(Del Mercurio de Suavia).

Hoy después de la apertura de la sesión de las Cámaras, el ministro de lo Interior ha leído una orden de S. A. R. el Gran Duque, que pronuncia la disolución. El presidente ha declarado inmediatamente que la cámara se hallaba disuelta, y los diputados se han retirado en silencio. La disolución de la Cámara ha producido una profunda sensación. Las elecciones principiarán sin demora. Esta medida del gobierno ha sido adoptada por la fermentación religiosa; por el número de peticiones en pro y en contra de la libertad de creencias, y las discusiones de la Cámara de los diputados, que cada día eran más violentas.

SUIZA.

NEUCHATEL 9 de febrero.

(De la Presse). — Una vez clausurada la sesión y el llanto de tres huérfanos. Yo sé que vuestro valor no ha podido librarse del dolor que es el más cruel para el hombre. Perdone V. A. I. y R. a una mujer desesperada si vuelve a abrir una herida que aún brota sangre. Pero no puedo tener conmigo a la facción anarquista, su primer acto de soberanía. Tal es el de V. A. I. y R. que no ejerce poder soberano más que como el objeto de derramas benéficas, y que reune a la fauna del mejor de los principios del mejor de los padres.

Elena de Constanza me arrojó a vuestros pies. Mi nombre revela a V. A. I. y R. todo mi infierno; mis lagrimas son mis únicas palabras; mis hijos mis únicos argumentos; vuestro paternal corazón mi única esperanza.

SUIZA.

ZURICH 10 de febrero.

Desde la elevación y destierros de los últimos perturbadores, que intentaron subvertir el orden, se halla este restablecido y ha vuelto la tranquilidad a los ánimos, que, al menor amago de inquietud y de temor, se azoran y perturban, con el triste recuerdo de los males pasados, y la más remota posibilidad de repetirse y encrucijarse, como sucedería ahora con los resentimientos y venganzas.

La opinión apática es indiferente en la mayoría; con respecto a negocios políticos, que no se eura, se manifiesta sin embargo gozosa en la rebaja de los cincuenta millones de reales de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, de que espera un gran alivio en la cuota de esta provincia. Desease aquí, que el proyecto del gobierno se eleve a ley, pues aunque se carguen los consumos, poco más puede corresponder a este país, en que la población está muy diseminada y no cuenta con pueblos de grande vecindario.

En cuanto al casamiento de la reina, quisieran ver

resuelto y verificado el acuerdo y voluntad de S. M. lo más pronto posible, porque es la última crisis y trae por efecto fieros de pasar, antes de ver completamente consolidado el sostén y orden de cosas, y que concluyan las esperanzas de los ambiciosos e inquietos. No sabemos por aquí la biografía del conde de Trapani, y que nos hallamos en estado de juzgar con conocimiento de causa, acerca de sus inconvenientes o ventajas.

En tanto empieza a reanudar la seguridad, y le ronfianza que viven en Francia los emigrados más refractarios, con autorizaciones personales del gobierno de Madrid. Se han verificado hace poco, y ya residen en su iglesia los canónigos de esta catedral Cerch y Torras y el sacrifical mayor o dignidad Bassols. Solo queda en el extranjero, en las buevas y brejas de las montañas, el agreste y montaraz cabecilla Tristau.

Por manera que de treinta y seis canónigos y ochenta

dignidades de que se compone este cabildo, catedral, solo quedan ahora veinte y tres canónigos y dos diáconos. De los veinte y tres canónigos, residían veinte.

Hay dos en esa corte, y el insurgeniente Tristau que divaga. Los demás han fallecido.

También nos consta, que algunos de los jacobinos

que emigraron en 43, han solicitado el permiso para volver al seno de la patria.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal. El verdadero objeto, que

tien en vista es una alianza ofensiva contra los cantones conservadores, a la cabeza de los cuales, Berna se colocaría desde luego con toda la ventaja que tiene asegurada la inmensa superioridad de sus fuerzas.

Así, se apresta a verificarse una revolución federal con el auxilio de un armamento regular, al que el eterno pretexto de la presencia de los jesuitas en Lucerna, dará en el primer momento un color de legalidad.

La reforma de la Constitución cantonal de Berna, obra de los legisladores radicales de 1831, y que sus sucesores pisan tan firmemente, no podría ser el objeto serio de una insurrección que se manifiesta bajo formas tan amenazadoras.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El duque lloró con la espesa de la reina, al recordar el pacto federal.

El du

ser esposa desde su primer estado de soltería, pasando á casarse con un viejo propietario del mal llamado lugar de Orea. Los parientes de aquella que eran los mas acogidos de Noblejas, y alguno que otro que habían rivalizado con el afortunado vicio, no se detuvieron en la ausencia de éste y estuvieron acompañados de casi todos sus vecinos grandes y pequeños en el espacio de tres días con caceros y silbatos, esperando á que la joven novia saliera para Orea, á fin de saludarla y obsequiarla, ó mas bien aburrirla con tan desentonada y espantosa música. A ello les movía un poco el genio tosc del padre, á la par que vanidoso y fanfarrón. Quieta la docil novia en su casa, sumisa á la voluntad de su codicioso padre, seguía en todo su consejo. Entonces por echarla aquel de rico y dominante buscasen en medio para deshacer la gresca que se le armaba; el comisario de seguridad fuió á Noblejas con dos de sus auxiliares, y viendo tanta gente cerril por aquellas plazas, y amedrando con el ruido de los cacerros y la bulla que andaba, se figuró que todo aquello era una alarma, un motín y todo un desorden. Vuelvo á su residencia, y no calla lo ocurrido, antes su imaginación le representa mucho mas de lo que en realidad había sucedido. Era ya preciso averiguarlo, por si fuese cosa de motín, de asonada ó de cualquiera otra cosa; así también era conveniente escitar alguna desgracia y proceder contra los criminales. El juez de primera instancia salió á Noblejas, el comisario va también y desapareció todo; ni hubo caceros, ni trasnochada, ni motín ni inquietud alguna. La novia, el padre, los amigos, los hermanos se presentan, y el pueblo quedó tranquilo en su casa.

Tales son nuestras costumbres que no se corrigen á palos sino con prudencia y tino; ellas cambian como cambia el viento. Todo exige tiempo; y lo demás es un error; es decir que mas males causa el querer acabar en un día con las costumbres, que el dejarlas correr entre la ilustración ó civilización que cunde sin notarse.

— VAPO FRANCES. El titulado *Labrador* llegó el 7 á Mahon: procedente de Argel; su comandante M. Pontier.

— ESCANDALO ENTRE DOS AUTORIDADES. Hemos presenciado el escándalo que dos autoridades han dado en el paseo de la Tendilla. Como dia de domingo llamó la atención que se trabajaba en un pontón para dar curso á las aguas. Por la tarde se apareció, como todos los días, el señor gobernador eclesiástico, el dean Caneja. La sorpresa que recibió al ver los trabajadores fué inexplicable; y a voz en grito vituperó el trabajo en dia festivo, y el abuso del gefe político en mandar trabajar. Recorrió al sobrestante, el cual contestó, que no cesaría mientras aquél no se lo mandase; con lo que creció la irritación del señor dean. Pasaba á la saison un oficial de la gefatura, le habló, se repitió el escándalo, hasta que al fin se marchó aquel precipitadamente, diciendo en alta voz, que ni en tierra de moros pasaba lo que aquí. Fué para muchos escandaloso el trabajo en dia festivo que el dia del celo indiscrito del venerable señor dean.

— CRICO. En Lérida hay una compañía de franceses con unos 20 caballos, y han improvisado un circo en que dan algunas funciones.

— VISITA MISTERIOSA. Dicen de Valencia a *Espectador*:

A principios del próximo pasado mes vinieron de Roma cuatro eclesiásticos; alquilaron una magnifica casa en la plaza de Pellicers, buscaron una mujer que les sirviera, pero bajo la condición de que solo seria por pocos días, pues estaban esperando un criado de nación francesa, que debía llegar de un momento á otro; y efectivamente, a pocos días llegó el famulo, y la mujer fue despedida, pagando con mucha liberalidad sus cortos servicios. Conocido todo esto con la venida de esa corte del padre Vega, ex jesuita célebre, que se hospedó en la misma casa de los misteriosos personajes; y desde aquel momento los curiosos han estado observando que la referida casa ha sido frecuentada por las personas mas elevadas del bando absoluto, y algunos también de la situación: el padre Vega regreso á esa, y las visitas han continuado en proporción progresiva.

— Escriben de Granada, que un juez de primera instancia, se ha atrevido nada menos que á encasillar al ministro fiscal de la audiencia por supuestos abusos cometidos en la visita de los juzgados.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R. el 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfluo, y sobre todo el espíritu de caridad cristiana que abundaba en él, le aseguraron el afecto de sus feligreses, como también el respeto y veneración de la comunidad en general, y lo presentaron como un modelo de imitación á todos los pastores que deseen fundar su reputación en la unión religiosa, prosperidad y ventura de sus rebaños.

Los jóvenes pertenecientes á familias respetables, y que recibieron de su mano el sagrado rito del bautismo, llevaron á honrados sus restos al cementerio, y á su funeral asistieron innumerables personas de todas condiciones, cuya muerte se vio en esta plaza.

— ESTO DEBE CONFESARSE, prueba evidentemente la gran estimación que merecía el difunto de todas aquellas personas á quienes la experiencia había hecho conocer su mérito.

— EN CUENCA se creía que iba á volver á encargarse de la intendencia D. Cristóbal Matas, felicitándose para ello los hombres de todos los partidos.

— FALLECIMIENTO. Dicen de Gibraltar, M. R.

El 24 corriente falleció el reverendo Juan de María, ex cura de la iglesia católica.

Sentimos profundamente el fallecimiento de que se habla arriba. En el periodo de no menos de 39 años que el padre don Juan estuvo empleado en el servicio de la religion, en esta ciudad, se distinguió por su celo incansable, y muy especialmente durante las varias fiebres epidémicas que han acometido á esta plaza, cuando sin temer á las horribles escenas de desolación que lo rodeaban, asistió siempre (lo mismo que su digno superior el M. R. Juan Bautista Zino) á los enfermos, administrando los consuelos de la religion, sin hacer caso del eminente peligro de su vida. Su inmaculado carácter moral, la mansedumbre y amabilidad de su disposición, el no ser hipócrita ni superfl

ria tan importante, ni adopte una resolución de la que luego tuviera que arrepentirse. — No recordamos esto de la consumada prudencia de algunos de los señores secretarios del Despacho; pero tampoco puede ocultarse á la ilustración de los demás, que reformas de esta importancia debe el gobierno tomarse tiempo para efectuarlas, y que el crédito de ellas les resultará, será el mismo, si las medita lo necesario para realizarlas con madurez, que si anticipándolas se priva de los medios de libertad y de acierto.

En nuestro sentir es preferible reducir la fuerza armada dentro de un plazo dado, que hacerlo instantáneamente. — El país lo aguantará de cerca del mismo modo.

También hemos oido decir á personas muy competentes, que antes de efectuar la necesaria reducción en el ejército, será muy conveniente aumentar la guardia civil en la proporción necesaria para cubrir todo el servicio de seguridad y de policía. Por este medio se puede ahorrar mucho dinero y muchos brazos.

No repetiremos las voces que circulan, sobre las complicaciones que ha provocado la medida de que hablamos. Quizás sean inexactas, y como de todas maneras podrían debilitar la fuerza moral del gobierno, nos abstendremos de repetirlas.

No sabemos si por su propia cuenta ó por su desfacer á la vanidad agena, la *Posdata* de anoche hace un largo comentario á las cortas líneas que consagramos á contradecir la noticia de que el Sr. LLORENTE hubiese sido nombrado subsecretario de Hacienda.

El fundamento de nuestra opinión era muy sencillo. El señor diputado por Cádiz se halla ligado por estrechos vínculos á la oposición, y no podía en nuestro concepto aceptar un cargo público, sin separarse de ella, ó ligarla en cierto modo á la suerte del gabinete. Además, decíamos, el señor LLORENTE sirve más que para subsecretario. Esto parecía escandalizado al periódico de la noche. Pero no nos ha entendido, ó se ha puesto él mismo en ridículo, cuando dice que nosotros tuvimos. — Muy lejos estamos de rebajar el juicio de haber querido, en un importante destino de subsecretario, un ministerio, ni encumbrar al señor LLORENTE más allá de lo que comporta el aprecio que nos merece y ha sabido grangearse por su conducta en el parlamento. — Pero las subsecretarías son empleos que pertenecen á los hombres especiales, y no á los hombres políticos, y en la situación en que se encuentra el señor diputado por Cádiz, era nuestro juicio que hubiera cometido una falta, entrando á servir en la actualidad la subsecretaría de Hacienda.

Preguntó la *Posdata*, con ánimo sin duda de ensalzar á quien no nombraremos, porque estamos muy lejos de querer hacer degenerar este incidente en polémica personal, si el Sr. LLORENTE se cree Pitt? Aunque nos expresamos sin autorización del Sr. diputado por Cádiz, estamos tan lejos de aconsejarle nada que pudiera ofender al sentimiento de bien entendida modestia que tan bien cuadra á los hombres que entran en la vida pública, por brillantes que sean los auspicios bajo los cuales se anuncien, que nos atrevemos á responder, que si un hombre comparable á Pitt, que sita la *Posdata*, ó Peel, que nos tomamos la libertad de citar nosotros, ó a cualquiera otra gran

que capacidad financiera, llamará al Sr. LLORENTE á desempeñar la subsecretaría de Hacienda, este Sr. diputado, lejos de justificar las desfavorables insinuaciones que hace la *Posdata* respecto á su ambición y pretensiones, creemos se prestaría sin dificultad á servir al estado en aquél y aun en otro mas humilde puesto.

Nos complacemos en anunciar que las observaciones que hicimos en el Boletín agrícola del dia 31 de enero último, referentes á los perjuicios que acarreaba la prohibición de arrendar los pastos del Pardo, han producido el efecto que deseábamos. No debía esperarse menos de las recomendables personas que están al frente de aquella posesión, perteneciente a S. M., pues nos consta se ha preguntado ya á los facultativos especiales del Real Patrimonio, qué medios podrán adoptarse para conciliar la protección que S. M. quiere dispensar á la industria pecuaria creciente de la provincia, con la distracción que la mencionada posesión facilita. Los facultativos son de parecer pueden formarse cuartellos, cotos ó divisiones estensas en las que los ganados podrán subsistir sin perjudicar en lo mas mínimo á los vivares, multiplicándose de este modo la taza mayor y menor, cuya escasez fué el único motivo que dió margen á la prohibición de arrendarse los pastos, causando males de trascendencia á los infelices ganaderos.

Grato nos es haberlos anticipado á señalar estos males, así como felicitarnos á los sujetos que procuran evitarlos, inclinando el ánimo de S. M. á hermanar el agrado de sus posesiones con la protección que necesita la ganadería. Damos igualmente el parabién á los ganaderos de la provincia, pues volverán á disfrutar sus rebaños casi de los mismos pastos que estaban antes á su disposición, pudiendo así plantear no solo los ensayos de refinación estante, sino que la yeguada-moedo en que se pensaba.

Los periódicos extranjeros recibidos hoy traen muy pocas noticias que no se hallasen ya anticipadas por la *Esfera* de las Embajadas de ayer. Sin embargo, publicamos algunos hechos que ayer no pudieron entrar en el periódico por falta de espacio.

La sesión de las cámaras inglesas del 11 ofrece

poco interés, habiéndose dejado para el siguiente dia la continuación de la gran discusión pendiente sobre el plan económico de sir ROBERTO PEEL, oficial del capitán de navío M. TREHOULART, que mandaba las fuerzas francesas en la acción del OBLIGADO; está en un todo conforme con las noticias que hemos dado anteriormente sobre esta victoria de las fuerzas combinadas anglo-francesas. Como se desprende de él ninguno queremos molestar la atención de nuestros lectores insertándolo íntegro.

Por la mala de la India hemos recibido dos curiosidades periódicas, las primeras de su clase que quizás se reciben en Madrid, á saber: *El Times de los Estrechos*, periódico de Singapur, y *El China Mail*, periódico de la colonia inglesa de Hong Kong. En el primero hallamos fechas de Manila hasta el 22 de noviembre, y lo único notable que en ellas leemos es que el gobierno había hecho saber al público que se suspendía la entrega de cigarros de la fábrica hasta que se recibiesen buenas hojas para las capas. En cuanto á las noticias mercantiles de esta importante posesión, las reservamos para nuestra *Gaceta del Comercio*. En el segundo no hallamos nada que pueda interesar á nuestros lectores, si no es el periódico mismo, que tan bien impreso como los de Londres, con largas columnas, llenas de los mismos anuncios que se leen en los periódicos europeos, es una prueba de esa prodigiosa actividad con que llevan los ingleses á todas partes su comercio y sus costumbres.

#### CORRESPONDENCIA ESTRANGERAS.

LISBOA 14 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

MENSAJE.—ACUSACIONES AL GOBIERNO.—COBURGO.—CALABAZAS.

La contestación al discurso de la corona es hoy asunto de los debates de la cámara de diputados. La oposición ha pronunciado algunos discursos muy pesados sobre la conducta del gobierno en las pasadas elecciones; pero estos discursos no tienen mas peso que las acusaciones que encierran. Sin embargo, los imperturbables CARNALES siempre tienen una sonrisa irónica ó un sofisma á mano para contestar á las acusaciones ó argumentos con que se les ataca, por graves que sean; y como tienen sus fuerzas tan admirablemente disciplinadas, triunfan con una armonía que haría honor á la mejor oratoria.

El ioven ministro de *LEOPOLDO DE COBURGO* se marcará muy pronto. Su padre se halla aún en palacio pospuesto por sus males, resultado de una antigua herida en la pierna. Este será el primer viaje que se permite hacer al principio, sin ir bajo la tutela de su padre. Se va á Italia por Gibraltar y Malta. Se dice que tiene los mas ardientes deseos de visitar el Sur de España, y que habla de la catedral de Sevilla, de la Alhambra de Granada, y de la hermosura de las malagueñas, con una pasión que nace de un sentimiento mucho mas fuerte que el de una simple curiosidad. Pero también se dice que personas de juicio más maduro que el suyo le han aconsejado que no visite la Andalucía, por temor de que se interpreten erróneamente sus intenciones.

La sociedad de Lisboa se ha sorprendido mucho recientemente con motivo de una extraordinaria proposición del infante D. MIGUEL, á saber: que se le concede la mano de su sobrina la marquesa de Loulé, hija de Doña ANA, hermana del infante. La marquesa no tiene mas que 16 años, es hermosísima, y es nieta del marqués de LOULE, á quien D. MIGUEL y el marqués de ABRANTES asesinaron en Salvatierra, arrancando en seguida el cadáver por un balcón. En aquella época D. MIGUEL tenía celos de su propia hermana. ¡Modesta proposición del al anable tío á su hermosa sobrina! Pero estas honoríficas proposiciones no han tenido buen éxito, y el próximo paquete llevará á D. MIGUEL las calabazas.

LONDRES 11 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

LA DISCUSIÓN PENDIENTE.

Sea, cual fuere el resultado de los debates pendientes en la cámara de los comunes para la reputación de sir ROBERTO PEEL, lo cierto es que confunden y aniquilan á los partidarios de los menores de importancia. El discurso de Mr. SYDNEY HESSELTINE, secretario del almirantazgo, pronunciado el lunes, ha dado margen á la mas larga crítica y las mas duras reconvenencias. Este caballero, elegido como primer partidario de los intereses de la agricultura, defendió en otro tiempo con vehemencia las leyes de cereales. Su repentino cambio de opinión fue anunciado por el mismo muy por estenso; pero con tanta necedad y desvergüenza, que se ha cubierto á sí mismo de ridiculez y á su partido de rubor. El *Times* se dejó caer sobre él con uno de sus poderosos artículos, y Mr. O'BRIEN le contestó con un discurso sumamente punzante.

En cuanto á hechos de economía política, Mr. GREGORY, pronunció un discurso excelente, probando que la rebaja de derechos en la importación de sustancias alimenticias según la tarifa de 1842, no solamente no había hecho daño á los productores indígenas de las mismas, ni á los que las venden, sino que, por increíble que parezca, había sido causa de que aumentasen dichas producciones en el país y de que se espontasen en mayor cantidad, especialmente de Irlanda.

En respuesta á algunos ataques de lord WORSTLEY, el ministro de lo interior sir JAMES GRAHAM, pronunció un discurso muy notable, y que prueba su admirable abnegación personal y su consagración exclusiva á los intereses del país. Sus argumentos no tienen réplica.

Lord LINCOLN, el hijo del duque de NEWCASTLE, ha sido nombrado secretario para Irlanda. Es hombre de corta inteligencia, pero duro en el trabajo. Lord ASHLEY abandona la cámara de los comunes para entrar en la de los Pares, y reemplaza á lord LINCOLN como ministro de las tierras de la Corona.

#### EXAMEN DE LA PRENSA.

Muchos desvelos causa al *Universal*, y con razón, la existencia de un poder estralgal, duro por esencia, á cuya discreción se entregan provincias enteras, bajo pretexto de que en ellas hay bandidos y puede haber rebeldes. Esto no solamente no es constitucional, sino que es incompatible con el programa del nuevo gabinete, y es un elemento de desorden y opresión que se debe ir borrando de nuestra organización social poco a poco. El restablecimiento del soberano imperio de las leyes es urgente en España. No se puede ya gobernar con el sable, y es preciso que la autoridad civil recobre su preponderancia. Continuando poco mas ó menos el mismo tema en su segundo artículo, reprende como nosotros la teoría de los hombres necesarios, y se congratula de que en el actual gabinete prepondele el elemento civil, al revés del anterior en que dominaba la fuerza.

No son menores las ajetaciones que experimenta el *Heraldo* con motivo de la futura conducta del gabinete, y sobre todo de su ministro de Hacienda, relativamente á la cuestión de presupuestos. El *Heraldo* hace la reseña de las diferentes versiones que corren sobre el pensamiento del gobierno en esta materia, y por su parte opina que

lo mas conveniente sería pedir una autorización á las Cortes para seguir cobrando las contribuciones, ahorrándose de este modo tiempo y palabras.

Con mucha justicia rebate el *Camarón* un artículo algun tanto jesuitico del *Heraldo*, en que insinuaba este que solo el duque de VALENCIA era capaz de conservar el orden público en España.

Con gusto vemos que en nombre del partido progresista no pide el *Camarón* mas que el que le dejó abierto el camino de la imprensa y de la tribuna, para luchar con las armas de la razón. Solo por estos medios se puede afianzar en España la verdadera libertad.

El *Eco* se mantiene á la capa. Espera los actos del nuevo gabinete, para esponer su juicio, y intentando le indica la senda por donde de marchar, corrigiendo los immensos abusos de que el anterior desgobierno ha sembrado al país. No así el *Espectador*, que ya se declara hostil al gabinete, no tanto por lo que ha dicho, como por lo que ha dejado de decir.

#### BOLETIN AGRICOLA.

##### INDUSTRIA PECUARIA.

Para mejorar nuestra raza caballar, debemos prefigurarse el caballo inglés ó el Oriental?

Es muy general entre los criadores y aficionados al caballo el comprender bajo el nombre de caballos árabes todos los que se transportan de los países orientales, confundiéndose de este modo bajo una misma categoría, los caballos egipcios, los siriós, los del interior del África y de la verdadera Arabia, según dijimos y comprobamos en el *Boletín* inserto el dia 4 de diciembre último. La España ha recibido varias veces caballos orientales con el objeto de mejorar sus razas, ya por intermedio del gabinete, ya de los particulares, que ha sido lo mas general, y siempre se decía que estos padres eran árabes.

Al notar que pasando cierto número de años, no habían proporcionado los caballos importados cuantos resultados ventajosos se ansiaban y esperaban, se vieron inclinados muchos piariegos á desechar y aun casi despreciar los caballos árabes, raza á la que tal vez aquellos nunca habían pertenecido. El ventilar esta cuestión: el inclinar en nuestros criadores lo que la observación ha demostrado tanto en España como en otras naciones, el manifestarles los medios de mejorar y regenerar nuestra antiquilada raza caballar sin que se vean chasqueados en sus resultados, como por desgracia les ha sucedido demasiadas veces, llegando por esto á abandonarla por decirlo así lo que la naturaleza quería producir; todo esto creemos sea del mayor interés, no solo para ellos sino que para el mismo gabinete, pues siendo el mayor consumidor debe hacer los mayores esfuerzos, hasta verdaderos sacrificios, a fin de que los caballos sean cuales pueden y ser, para desempeñar los servicios en el ejército por un tiempo regular y no notar unas bajas extraordinarias, sorprendentes y hasta escandalosas como en el dia está notando por tanto muermo y lamparón como en los caballos sordos presentes, que casi los van diezmado, ya procede de su conformación poco adecuada para el servicio militar, ya por domarlos demasiado pronto, ya por la construcción de las cuadras, naturaleza de los alimentos y otras causas higiénicas, ó por la falta de dirección en su educación y cuidados cuando enferman.

Conviene por tanto en el dia, mas que en ninguna otra época, fijar el valor y trascendencia de los caballos que para padres se importan de países extranjeros. Esta cuestión nos parece la mas oportuna en la actualidad, no solo por lo proxima que se encuentra la época de la monta, sino por las intenciones, y aun hechos de algunos capitalistas que tratan de plantear yeguadas regeneradoras, capaces de hacer volver con el tiempo á nuestros caballos, á aquellas formas que casi han desaparecido del todo, que fueron la admiración del mundo hípico, y que según creemos, es fácil conseguir sin grandes sacrificios, siempre que la gente tiene en la elección de localidad, de semillales, de cría subsiguiente, y por lo mismo de que los caballos sean cuales pueden y ser, para desempeñar los servicios en el ejército por un tiempo regular y no notar unas bajas extraordinarias, sorprendentes y hasta escandalosas como en el dia está notando por tanto muermo y lamparón como en los caballos sordos presentes, que casi los van diezmado, ya procede de su conformación poco adecuada para el servicio militar, ya por domarlos demasiado pronto, ya por la construcción de las cuadras, naturaleza de los alimentos y otras causas higiénicas, ó por la falta de dirección en su educación y cuidados cuando enferman.

Conviene por tanto en el dia, mas que en ninguna otra época, fijar el valor y trascendencia de los caballos que para padres se importan de países extranjeros. Esta cuestión nos parece la mas oportuna en la actualidad, no solo por lo proxima que se encuentra la época de la monta, sino por las intenciones, y aun hechos de algunos capitalistas que tratan de plantear yeguadas regeneradoras, capaces de hacer volver con el tiempo á nuestros caballos, á aquellas formas que casi han desaparecido del todo, que fueron la admiración del mundo hípico, y que según creemos, es fácil conseguir sin grandes sacrificios, siempre que la gente tiene en la elección de localidad, de semillales, de cría subsiguiente, y por lo mismo de que los caballos sean cuales pueden y ser, para desempeñar los servicios en el ejército por un tiempo regular y no notar unas bajas extraordinarias, sorprendentes y hasta escandalosas como en el dia está notando por tanto muermo y lamparón como en los caballos sordos presentes, que casi los van diezmado, ya procede de su conformación poco adecuada para el servicio militar, ya por domarlos demasiado pronto, ya por la construcción de las cuadras, naturaleza de los alimentos y otras causas higiénicas, ó por la falta de dirección en su educación y cuidados cuando enferman.

Los criadores, los aficionados al caballo se encuentran divididos en dos bandos. Unos quieren y prefieren, para regenerar nuestras razas, los caballos padres ingleses; otros los escluyen, y solo consideran como regeneradores por excelencia los caballos árabes, fundándose entre otras cosas, como veremos, en que siendo poquísimo los que pueden elegirse, sacados de nuestras yeguadas, con las cualidades que se anisan, porque estas han desaparecido por haberse bastardeado, debe recurrirse al tipo primitivo del cruzamiento y mejora de la raza ecuestre española, que data desde que los árabes nos dominaron. Contestaciones, disputas y razones han habido, y hay de una y otra parte: los anglomanos y los partidarios de los caballos árabes, cada uno ha defendido y defendido su bandera, sin querer ceder el campo á su adversario, á pesar de los hechos prácticos que se les presentan. Esta lucha es de la mayor importancia; interesa, como hemos dicho, al público, al gobierno, al ejército, á los criadores y á los aficionados.

Refiriéndonos las opiniones y las razones que uno y otro partido dan, esponiendo lo que se ha practicado, procurando que nuestras reflexiones sirvan para aclarar la cuestión que se agita en este momento mas que nunca en todas las naciones, menos en Inglaterra. Los anglomanos ó partidarios del caballo inglés, oponen á los que ensalzan las ventajas del caballo árabe, la siguiente consideración, que según ellos, es del mayor peso, y hasta incontra-

ble. La particular, ya en las yeguadas de la casa real en Aranjuez.

Dos cosas se presentan á nuestra imaginación. ¿Se trata realmente de mejorar nuestras razas? El que importe ó piense importar sangre inglesa para lograr este objeto comete un error grave, causa un perjuicio inmenso. Se trata por el contrario de un caballo de fatiga, fuerte, para tirar de un cabriolé ó de un coche de lujo. La cuestión es diferente. No puede negarse que un caballo inglés, grande, corpulento y fuerte tirará mejor que un caballo árabe; hay, pues, razón para emplearle, cada uno es libre en sus acciones; nadie irá á decir á un criador: no quiero que compres ese caballo inglés porque no os tiene cuenta, porque no vais a lograr lo que pensais. Mas cuando se trata de mejorar las razas de todo un país, cada uno debe manifestar su opinión, fundándola en hechos científicos y prácticos, combatiendo la de que quiera otro cuando le parezca errónea y perjudicial.

Constantes en la obligación que desde un principio nos hemos impuesto de ventilar cuantas cuestiones pueden interesar á los ganaderos y agricultores, ponerlos al corriente de los adelantos hechos en los diferentes puntos que abraza la economía rural, é indicar al gobierno lo que debe hacer para proteger y alentar á los que se dedican á tan eventuales industrias, aliviando su desgraciada suerte, ha sido la causa de que nos ocupemos de un punto que comienza á llamar la atención pública y que de tomar el gobierno una parte activa en la reforma de la cría caballar española, cual parecerá parecerá no está distante de que lo que piensa hacer, deben indicarse con anticipación los perjuicios ó ventajas que puede acarrear el sistema que se intente adoptar, mucho mas consistiendo este en la importación de padres extranjeros.

Por que se pedirán y piden caballos ingleses? Porque, dicen, el caballo inglés de pura sangre desciende del árabe y porque ofrece ventajas que no tienen sus ascendientes, las cuales consisten en su mayor alzada y corpulencia. ¿Como han logrado los ingleses crear sus razas? Han tomado caballos árabes, yeguas españolas, normandas ó otras finas de diferentes países de Europa, y por cruzamientos repetidos, con caballos padres orientales, por medio de un alimento abundante, escogido y de cuidados minuciosos y constantes han logrado lo que todos ven y admiran. Hubo genio y perseverancia en los hombres que emprendieron esta creación. Una voluntad firme á la que los padres eran árabes.

Siendo el argumento mas favorito, el mas potente y aun el incontrovertible, de los partidarios del caballo inglés, la corpulencia, conviene decir y comprobar que la alzada de los productos de los engendros obtenidos, no procede del padre; es una consecuencia del alimento abundante dado en tiempo oportuno; depende mas bien de la madre. Una vez nacido el caballo grande que no del pa-

padre, para mejorar las razas, se tendrá un engendro de mucha alzada; pero que no se alimente suficientemente al producto en su juventud, quedará bastante mas pequeño que sus ascendientes padres y madre.

Cójase un caballo pequeño, déselo una yegua grande que no del pa-

padre, para mejorar las razas, se tendrá un engendro de mucha alzada; pero que no se alimente suficientemente

